

***Llegar a ser una reproducción de Cristo  
y ser santos en toda nuestra manera de vivir***

Lectura bíblica: 1 P. 1:15; 2:12, 21; Ro. 8:29; Gá. 2:20; 4:19; Ef. 3:16-17a

*Día 1*

**I. Por ser creyentes de Cristo, nosotros podemos llegar a ser una reproducción de Cristo como nuestro modelo (1 P. 2:21):**

A. La vida que llevó el Señor Jesús al estar sujeto al gobierno de Dios es un modelo para nosotros, a fin de que le sigamos en Sus pisadas al llegar a ser Su reproducción (vs. 21-23; Ef. 4:20-21).

B. La palabra griega traducida *modelo* en 1 Pedro 2:21 denota un patrón de escritura, un molde muy semejante al que usaban los estudiantes debajo del papel a fin de calcar las letras y aprender a escribirlas:

1. El Señor Jesús puso Su vida delante de nosotros para que fuera como un patrón de escritura que nosotros podemos calcar, y así pudiéramos seguir en Sus pisadas (Mt. 11:28-30).
2. La intención de Dios no es que nosotros tratemos de imitar a Cristo por nuestros propios esfuerzos; lo que necesitamos no es imitación sino reproducción (Ro. 8:29; 2 Co. 3:18).

C. Necesitamos llegar a ser la reproducción de Cristo, copias de Cristo, mediante un proceso que involucra las riquezas de la vida divina; cuando este proceso sea completado, habremos llegado a ser una reproducción de Cristo (Jn. 3:15; Ef. 3:8).

*Día 2*

D. Podríamos usar el proceso de fotocopiado para explicar lo que Pedro quiere dar a entender cuando dice que Cristo es un modelo para nosotros:

1. Cristo, nuestro modelo, es el original usado en el fotocopiado espiritual a fin de hacernos una reproducción de Cristo (Ro. 8:29).
2. En este proceso el Espíritu de Cristo es la luz, y las riquezas de la vida divina son la tinta.
3. Nosotros somos el “papel” que es colocado bajo

la luz del Espíritu Santo y que luego debe pasar por la tinta a fin de ser una reproducción, una copia viviente del original, una reproducción de Cristo.

*Día 3*

E. A fin de llegar a ser una reproducción de Cristo nuestro modelo, debemos experimentar a Cristo como Aquel que vive en nosotros, que se está formando en nosotros y que hace Su hogar en nuestros corazones (Gá. 2:20; 4:19; Ef. 3:16-17a):

1. El Nuevo Testamento revela que Cristo está profundamente relacionado con nuestro ser interior (Gá. 1:16; Col. 3:10-11).
2. El Cristo pneumático, Cristo como el Espíritu vivificante, vive en nosotros (1 Co. 15:45b; Gá. 2:20):
  - a. La economía de Dios consiste en que el “yo” sea crucificado en la muerte de Cristo y que Cristo viva en nosotros en Su resurrección (Jn. 14:19).
  - b. Somos un solo espíritu con el Señor, compartimos una misma vida con Él, y ahora debemos ser una sola persona con Él (1 Co. 6:17; Col. 3:4; Fil. 1:21a).
  - c. Puesto que Cristo mora en nosotros como el Espíritu, debemos permitirle a Él vivir en nosotros (Jn. 14:16-19; Gá. 2:20).

*Día 4*

3. Permitir que Cristo sea formado en nosotros es permitir que Él crezca plenamente en nosotros (4:19):

- a. Cristo nació en nosotros en el momento en que nos arrepentimos y creímos en Él, luego Él vive en nosotros en el transcurso de nuestra vida cristiana, y finalmente, Él será formado en nosotros cuando lleguemos a la madurez (Jn. 1:12-13; 3:15; Gá. 2:20).
- b. Permitir que Cristo sea formado en nosotros es permitir que el Espíritu todo-inclusivo ocupe cada parte de nuestro ser, esto es, que Cristo crezca plenamente en nosotros (Col. 2:19; Ef. 4:15-16).

- c. Permitir que Cristo crezca en nosotros implica que Cristo llega a ser nuestro elemento constitutivo de una manera orgánica (Col. 3:10-11).
  - d. La palabra *formado* en Gálatas 4:19 concuerda con la palabra *imagen* en 2 Corintios 3:18; Cristo será formado en nosotros a fin de que expresemos Su imagen.
4. El Cristo que vive en nosotros y que se está formando en nosotros está haciendo Su hogar en nuestros corazones (Ef. 3:16-17a):
- a. Cristo desea hacer Su hogar en lo profundo de nuestro ser; Él desea extenderse a partir de nuestro espíritu a todas las partes de nuestro corazón.
  - b. Cuanto más Cristo se extienda dentro de nosotros, más se asentará Él en nosotros y más hará Su hogar en nuestros corazones; de este modo, Él ocupará cada parte de nuestro ser interior, pues tomará posesión de estas partes y las saturará consigo mismo, de modo que seamos llenos hasta la medida de toda la plenitud de Dios (v. 19b).
5. A medida que Cristo vive en nosotros, es formado en nosotros y hace Su hogar en nuestros corazones, nosotros llegamos a ser una reproducción de Cristo que expresa a Dios de manera corporativa (Ro. 8:29; 12:4-5; Ap. 21:2).

Día 5

**II. A medida que llegamos a ser una reproducción de Cristo, nuestra manera de vivir expresará al Dios Triuno, y seremos santos en toda nuestra manera de vivir (1 P. 1:15; 2:12):**

- A. El hecho de que el Dios Triuno se exprese desde el interior de un creyente nos indica que dicho creyente ha llegado a ser una reproducción de Cristo (Fil. 1:20).
- B. La excelente manera de vivir —una vida que es hermosa en cuanto a sus virtudes— es la santa manera de vivir y la buena conducta; es una vida no solamente dedicada a Dios, sino también llena y saturada de Dios (1 P. 2:12; 1:15; 3:16).

- C. Una santa manera de vivir es una vida que expresa la naturaleza santa de Dios (1:15).
- D. Según lo dicho en 1:5, no simplemente debemos ser santos y vivir de una manera santa, sino que debemos llegar a ser santos en toda nuestra manera de vivir.
- E. Si hemos de ser santos en toda nuestra manera de vivir, nosotros mismos, en nuestra persona, debemos llegar a ser santos; nuestro ser, nuestra manera de ser y toda nuestra persona, debe ser santa.
- F. Si hemos de ser santos en toda nuestra manera de vivir, debemos ser habitualmente santos; debemos llegar a ser cierta clase de persona, una persona que es santa en su constitución intrínseca.
- G. A fin de ser santos en toda nuestra manera de vivir, necesitamos la impartición de la naturaleza santa del Padre en nuestro ser; la obra santificadora del Espíritu Santo, la cual nos hace santos; y la disciplina de Dios, para que participemos de Su santidad (vs. 2-3, 15; He. 12:10):
  1. Cuando fuimos regenerados, el Padre impartió Su naturaleza santa en nosotros como el factor básico que nos hace santos en toda nuestra manera de vivir (1 P. 1:3, 15).
  2. Llegamos a ser santos en toda nuestra manera de vivir mediante la obra santificadora del Espíritu; con la naturaleza santa del Padre que está en nosotros como la base de Su operación, el Espíritu Santo trabaja en nosotros a fin de hacernos santos (v. 2).
  3. Puesto que a menudo somos desobedientes, requerimos la disciplina de Dios; por esta razón, Hebreos 12:10 dice que Dios el Padre nos disciplina para que participemos de Su santidad y lleguemos a ser santos como Él es santo (1 P. 1:15-16).

Día 6

*Alimento matutino*

**1 P. ...Mas si haciendo lo bueno sufrís, y lo soportáis, esto 2:20-23 ciertamente es gracia delante de Dios. Pues para esto fuisteis llamados; porque también Cristo padeció por vosotros, dejándoos un modelo, para que sigáis Sus pisadas; el cual no cometió pecado, ni se halló engaño en Su boca; quien cuando le injuriaban, no respondía con injuria; cuando padecía, no amenazaba, sino encomendaba *todo* al que juzga justamente.**

El pensamiento de Pedro en 1 Pedro 2:21 es profundo. Para poder apreciar el valor de un versículo como éste, requerimos experiencia. Si no tenemos suficiente experiencia cristiana, no entenderemos lo que Pedro dice acerca de la gracia ni lo que dice acerca de Cristo, nuestro modelo.

Él es el “documento original”, y ... mediante un proceso de fotocopiado espiritual, nosotros llegamos a ser reproducciones de Cristo ... Mientras el Señor Jesús pasaba por sufrimientos en la tierra, Él siempre encomendaba todo a Aquel que juzga justamente. Estas breves palabras indican que el Señor no solamente llevó una vida que era un modelo para nosotros, sino que también, a lo largo de Su vida, Él se sometió absolutamente al gobierno de Dios. El propio Señor se sometió siempre al gobierno de Dios, y encomendó todo lo relacionado consigo mismo al juicio de Dios. (*Estudio-vida de 1 Pedro*, págs. 196, 197, 198)

*Lectura para hoy*

La manera en que comúnmente se ha usado la palabra *modelo* [que aparece en 1 Pedro 2:21] ha hecho que esta palabra pierda su significado. Literalmente, la palabra griega significa patrón de escritura, muy semejante al que usaban los estudiantes debajo del papel para calcar las letras y aprender a escribirlas. En tiempos antiguos los maestros escribían letras en cierto papel, y esas letras constituían el patrón de escritura. Luego, los estudiantes tenían que colocar la hoja de papel sobre dicho patrón, a fin de calcar las letras y practicar la escritura ... El Señor Jesús puso delante de nosotros Su vida para que nosotros la copiáramos, calcándola y siguiendo Sus pisadas.

Sin embargo, la intención de Dios no es que nosotros tratemos de imitar a Cristo por nuestro propio esfuerzo. Sabemos por experiencia

que tratar de imitar a Cristo no funciona. No podemos imitarle. Lo que necesitamos no es imitarle, sino llegar a ser una reproducción de Él. Hay una gran diferencia entre una imitación y una reproducción. Externamente Cristo es nuestro modelo, e intrínsecamente Él es nuestra persona, que vive en nosotros, que está siendo formada en nosotros y que está haciendo Su hogar en nuestro ser. Por medio de este proceso nosotros llegamos a ser una reproducción del modelo original, una reproducción de Cristo, nuestro modelo.

Debemos llegar a ser la reproducción de Cristo, copias de Cristo, al pasar por un proceso que incluye las riquezas de la vida divina. Cuando este proceso se completa llegaremos a ser una reproducción de Cristo. Cuando alguien observa la expresión del Dios Triuno que brota del interior de un creyente, ello indica que ese creyente ha llegado a ser una reproducción de Cristo, el modelo. La manera de vivir que expresa al Dios Triuno procesado es una reproducción de Cristo.

Cristo, como modelo para los creyentes, es el documento original usado para producir una reproducción de Él. A fin de entender a Cristo como nuestro modelo, necesitamos experiencia. Por experiencia sabemos que si disfrutamos a Cristo día a día, nos encontramos en el proceso de fotocopiado espiritual, el cual nos constituye copias vivientes de Cristo.

Llegar a ser una reproducción de Cristo es muy diferente a tratar de imitarlo a Él. Por ejemplo, es posible que un hombre le demuestre a un mono cómo ponerse de pie, y el mono entonces se pone de pie, imitando al hombre. Después el hombre empieza a caminar y el mono lo imita andando con sus patas traseras. Pero una vez que se acaba la imitación, el hombre se marcha y el mono vuelve a andar sobre sus cuatro patas. Al menos en cierto grado, aquellos maestros que enseñan a los creyentes a imitar a Cristo son comparables a un hombre que adiestra a un mono para que imite a un ser humano. Tratar de imitar a Cristo de esta manera sencillamente no funciona. Es por eso que yo no los aliento a imitar a Cristo; más bien, prefiero mostrarles Sus riquezas. Prefiero dirigirlos a Cristo, a la persona que vive en nosotros, que está siendo formada en nosotros y que está haciendo Su hogar en nuestro ser, a fin de que podamos experimentar el proceso que nos lleva a ser una reproducción de Cristo, nuestro modelo. (*The Conclusion of the New Testament*, págs. 600-602)

*Lectura adicional: The Conclusion of the New Testament*, mensaje 56;

*Estudio-vida de 1 Pedro*, mensaje 21

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_

*Alimento matutino*

**Mt. Venid a Mí todos los que trabajáis arduamente y 11:28-29 estáis cargados, y Yo os haré descansar. Tomad sobre vosotros Mi yugo, y aprended de Mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas.**

**Ro. Porque a los que antes conoció, también los predes- 8:29 tinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de Su Hijo, para que Él sea el Primogénito entre muchos hermanos.**

El Dios Triuno procesado y consumado pasó por el vivir humano a fin de dejar un modelo para los muchos Dios-hombres que habrían de venir, a saber, ser crucificado para vivir a fin de que Dios pueda expresarse por medio de la humanidad. Esto se revela claramente en 1 Pedro 2:21, donde dice que Cristo, en Su vivir humano, nos dejó un modelo, un ejemplo, para que lo siguiéramos. Mientras Cristo Jesús estuvo en la tierra, estableció un prototipo para que se hicieran copias espirituales. Él era el modelo, el original, para que fuera copiado, a fin de producir millones de réplicas. *(La manera práctica de llevar una vida conforme a la cumbre de la revelación divina contenida en las santas Escrituras, pág. 15)*

*Lectura para hoy*

En 1 Pedro 2:21 dice claramente que nosotros fuimos llamados para padecer injustamente porque también Cristo padeció por nosotros, dejándonos un modelo para que sigamos Sus pisadas.

Podríamos usar el proceso de fotocopiado para explicar lo que Pedro quiere dar a entender cuando dice que Cristo es un modelo para nosotros ... La vida que Cristo llevó, tal y como se revela en los cuatro Evangelios, constituye el patrón usado en este fotocopiado espiritual. Para fotocopiar, primero debemos tener un patrón o documento original. La copia que se saca del documento original es una reproducción, no una imitación. Sabemos por experiencia que tratar de imitar a Cristo no funciona. No podemos imitarle. Lo que necesitamos no es imitarle sino llegar a ser una reproducción de Él.

Una vez escuché una explicación de cómo funciona el proceso de fotocopiado. Primero, se necesita una luz lo suficiente intensa como para que quede expuesta ante ella la copia original. Luego,

se necesita una tinta especial, llamada toner. Además de esto, se necesita un rodillo de calor y papel sobre el cual se hará la copia. Este papel, por supuesto, debe estar limpio. Luego este papel limpio queda expuesto, bajo la luz, a la copia. Por medio de la luz, el calor y la tinta apropiada, todo lo que está en el documento original se reproduce en el papel. El resultado de ello es una reproducción, no una imitación.

En el proceso del fotocopiado espiritual, el Espíritu de Cristo es la luz, y las riquezas de la vida divina son la tinta. Nosotros somos el papel en el cual se efectúa la reproducción del documento original. Este papel debe colocarse bajo la luz del Espíritu Santo, y debe pasar por la tinta a fin de que se reproduzca en él el documento original, que es el propio Cristo. Finalmente, mediante este proceso, nosotros llegamos a ser una reproducción del original, una reproducción de Cristo.

Hemos dicho que el papel que se usa en el fotocopiado debe estar completamente limpio, sin nada escrito en él ... Pedro alude a este "papel" limpio en 1:22, donde habla de la purificación de nuestras almas. Mucho de lo que Pedro escribe en los capítulos 1 y 2 está relacionado con el hecho de producir este papel limpio para el fotocopiado espiritual.

Cristo no es meramente un modelo que debamos seguir externamente. Él es el patrón de escritura o documento original que ha de usarse en el fotocopiado espiritual, y nosotros debemos llegar a ser Su reproducción. Ello significa que debemos llegar a ser fotocopias de Cristo, al pasar por un proceso que incluye la luz espiritual y las riquezas de la vida divina. El resultado de este proceso es que con el tiempo llegamos a ser una reproducción de Cristo.

Los maestros cristianos que instruyen a los creyentes a que imiten a Cristo, se asemejan, al menos en cierta medida, a la persona que adiestra a un mono para que imite a un ser humano. He aprendido que tratar de imitar a Cristo simplemente no funciona. En estos mensajes, mi intención no es animarles a imitar al Señor. Al contrario, lo que estoy haciendo es presentarles las riquezas de Cristo y la belleza del Señor. Además, tanto la luz celestial como la tinta espiritual están disponibles a nosotros, y todos estamos pasando por el proceso de fotocopiado espiritual. *(Estudio-vida de 1 Pedro, págs. 193-194, 196)*

*Lectura adicional: Estudio-vida de 1 Pedro, mensaje 20; Estudio-vida de Romanos, mensaje 52*

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_

*Alimento matutino*

**Gá. Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo 2:20 yo, mas vive Cristo en mí; y la vida que ahora vivo en la carne, la vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a Sí mismo por mí.**

**Jn. Todavía un poco, y el mundo no me verá más; pero 14:19 vosotros me veis; porque Yo vivo, vosotros también viviréis.**

**Fil. Porque para mí el vivir es Cristo... 1:21**

Cristo puede hacer Su hogar en nuestros corazones sólo cuando Él es formado en nosotros al extenderse y aumentar en cada parte de nuestro ser; y sólo cuando Él haya hecho Su hogar en nuestros corazones, tendremos la medida de la estatura de la plenitud de Cristo. Cristo primero es revelado en nosotros, luego Él vive en nuestro ser, es formado dentro de nosotros y hace Su hogar en nuestro corazón. Finalmente, el resultado de todo esto —que Cristo sea revelado en nosotros, viva en nosotros, sea formado en nosotros y haga Su hogar en nuestro corazón— es que llegamos a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo. Esto es lo que Dios planeó y determinó desde la eternidad pasada para todo cristiano: que éste fuera una persona llena de Cristo. (*El misterio de Dios y el misterio de Cristo*, págs. 69-70)

*Lectura para hoy*

Cristo no es solamente nuestra vida, pues también es una persona que vive en nosotros. Todos los cristianos deben comprender que tienen a otra persona, a Cristo, viviendo en ellos. Necesitamos recibir la visión de que la misma persona que murió en la cruz para redimirnos, ahora vive dentro de cada uno de nosotros.

Cristo, por un lado, está en el tercer cielo; pero por otro, vive en nosotros. Cristo fue hecho el Espíritu vivificante a fin de poder vivir en nuestro ser. Si Él no fuera el Espíritu vivificante, no sería posible que el Cristo celestial viviera en nosotros. Según la revelación del Nuevo Testamento, Cristo es tanto el Señor ascendido como también el Espíritu vivificante. Como el Señor ascendido, Él está en los cielos sentado a la diestra de Dios, y como el Espíritu vivificante, Él vive en nuestro ser ... Debido a que Él vive en nosotros, debemos tomarlo a Él como nuestra persona y vivirle.

En Gálatas 2:20 Pablo dice: “Vive Cristo en mí”. Es preciso que entendamos correctamente el significado de que Cristo viva en nosotros. Es relativamente fácil entender que Cristo vive, pero es difícil entender cómo Cristo vive en nosotros. El hecho de que Cristo viva en nosotros no significa que Él vive en lugar de nosotros. En Gálatas 2:20 por un lado, Pablo dice, “ya no vivo yo”, y, por otro, declara: “Vive Cristo en mí”. La frase *en mí* es de crucial importancia. Efectivamente, Cristo es quien vive; pero Él vive en nosotros.

A fin de entender cómo puede vivir Cristo en nosotros, tenemos que considerar lo que dice Juan 14. El Señor, antes de Su muerte y resurrección, les dijo a los discípulos: “Porque Yo vivo, vosotros también viviréis” (v. 19). Al vivir en nosotros, Cristo hace que nosotros vivamos con Él. Cristo no vive por Sí solo; Él vive en nosotros y con nosotros. Al vivir en nosotros, Él hace posible que nosotros vivamos con Él. En un sentido muy real, si nosotros no vivimos con Él, Él no puede vivir en nosotros. Nosotros no hemos sido completamente eliminados, y nuestra vida no ha sido reemplazada por la vida divina. De modo que, si bien seguimos existiendo, existimos con el Dios Triuno. El Dios Triuno que ahora mora en nuestro ser hace posible que nosotros vivamos con Cristo. Por consiguiente, Cristo sólo puede llevar una vida en nosotros cuando nosotros vivimos con Él.

Las palabras de Pablo en Gálatas 2:20 en cuanto a que Cristo vive en nosotros son muy claras y enfáticas. En dichas palabras no encontramos ninguna ambigüedad. Pablo afirma claramente que Cristo, como persona, vive en nosotros. Este Cristo que vive en nosotros es el Cristo pneumático, el Cristo que es el Espíritu. Ya que Él mora en nosotros como el Espíritu, nosotros debemos aprender cómo permitirle a Él vivir en nosotros y cómo vivir juntamente con Él. Un creyente normal es una persona que comparte una misma vida con Cristo y vive juntamente con Él. Nosotros somos un solo espíritu con Él (1 Co. 6:17), compartimos una misma vida con Él, y ahora debemos ser una sola persona con Él. Tarde o temprano, aquellos que buscan al Señor se pecatarán de que Alguien divino, celestial, eterno y espiritual es la persona que vive en ellos. Si vemos esto, también veremos que así como Cristo vivió por causa del Padre, nosotros ahora vivimos por causa de Cristo al tomarle como nuestra persona. (*The Conclusion of the New Testament*, págs. 587-589)

*Lectura adicional: The Conclusion of the New Testament*, mensaje 55;

*El misterio de Dios y el misterio de Cristo*, cap. 6

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_

*Alimento matutino*

**Gá. Hijitos míos, por quienes vuelvo a sufrir dolores de 4:19 parto, hasta que Cristo sea formado en vosotros.**

**Ef. Para que os dé, conforme a las riquezas de Su gloria, 3:16-17 el ser fortalecidos con poder en el hombre interior por Su Espíritu; para que Cristo haga Su hogar en vuestros corazones por medio de la fe...**

Cristo vive en los creyentes a fin de que Él sea formado en ellos. En Gálatas 4:19 vemos que ... para que Cristo sea formado en nosotros, se requiere la transformación. Según ... Gálatas, Cristo fue revelado en nosotros (1:16), Él ahora vive en nosotros (2:20) y será formado en nosotros. El hecho de que Cristo sea formado en nosotros significa que Él crece plenamente en nosotros. Inicialmente Cristo nació en nosotros en el momento de nuestra regeneración, ahora vive en nosotros en nuestra vida cristiana, y habrá sido formado en nosotros cuando alcancemos la madurez. (*The Conclusion of the New Testament*, pág. 1539)

*Lectura para hoy*

Las palabras de Pablo con respecto a que Cristo sea formado en los creyentes implican que Cristo llega a ser nuestro elemento constitutivo. Así pues, Cristo vive en nosotros, está siendo formado en nosotros y está llegando a ser nuestro elemento constitutivo. El hecho de que Cristo sea formado en nosotros es un asunto viviente y orgánico. Cristo está ahora viviendo en nosotros a fin de que nosotros lleguemos a estar constituidos de Él orgánicamente. Él se ha propuesto llegar a ser el elemento constitutivo de todo nuestro ser: de nuestra mente, parte emotiva y voluntad. Con el tiempo, todo nuestro ser llegará a estar constituido con el elemento de Cristo ... Él será el elemento del cual está constituida nuestra alma, de modo que tengamos Su forma, Su imagen, en cada parte de nuestro ser.

El hecho de que Cristo sea formado en nosotros significa que Su elemento está forjándose en nuestra constitución intrínseca. En otras palabras, Su constitución intrínseca está llegando a ser nuestra constitución intrínseca. Esto no sólo tiene que ver con el hecho de tener el elemento de Cristo en nosotros, sino con que dicho elemento se forje en nuestra constitución intrínseca. Para llegar a estar constituidos de Cristo de esta manera, se requiere un proceso orgánico de transformación y formación.

La palabra *formado* en Gálatas 4:19 concuerda con la palabra

*imagen* en 2 Corintios 3:18, donde Pablo nos dice que estamos siendo transformados en la imagen de Cristo. Esta imagen es una forma. Es preciso que Cristo sea formado en nosotros a fin de que lo expresemos al tener Su imagen. Cristo, una Persona viviente, está operando dentro de nosotros orgánicamente con Su elemento, forjándose en nuestra constitución intrínseca, a fin de que nosotros tengamos Su forma y expresemos Su imagen.

Efesios 3:17a nos da a entender que Cristo vive en los creyentes a fin de hacer Su hogar en los corazones de ellos ... Por medio de la regeneración, Cristo entró en nuestro espíritu (2 Ti. 4:22), y ahora nosotros debemos permitir que Él se extienda en cada una de las partes de nuestros corazones. El corazón incluye todas nuestras partes internas y es el centro de todo nuestro ser. Por consiguiente, al hacer Su hogar en nuestros corazones, Cristo regula todo nuestro ser interior, y abastece y fortalece cada parte interna consigo mismo.

La palabra griega traducida “haga Su hogar” en Efesios 3:17 es la palabra *morar* más un prefijo que significa “abajo”. Esto indica que Cristo desea hacer Su hogar en lo profundo de nuestro ser. A medida que somos fortalecidos en el hombre interior, el camino es abierto para que Cristo se extienda en nosotros, a partir de nuestro espíritu, a cada parte de nuestra mente, parte emotiva y voluntad. Cuanto más Cristo logre extenderse en nuestro ser, más Él se establecerá en nosotros y hará Su hogar en nosotros. Esto significa que Él ocupará cada parte de nuestro ser, al punto en que poseerá todas estas partes y las saturará de Sí mismo.

Para que esto ocurra, es preciso que Cristo ocupe cada parte de nuestro ser. Nuestro corazón es semejante a una casa con muchos cuartos. Uno de estos cuartos es la mente, y otros cuartos son la parte emotiva, la voluntad y la conciencia. Puesto que creímos en el Señor Jesús, le tenemos en nuestro interior, pero Él aún necesita hacer Su hogar en nuestro corazón. Aunque tenemos a Cristo en nosotros de un modo general, es posible no le tengamos en nosotros de una manera particular, es decir, al grado en que Él sature nuestra mente, parte emotiva, voluntad y conciencia. Cristo desea hacer Su hogar en nuestro corazón, Él desea ocupar cada parte de nuestro ser interior. Por lo tanto, es necesario que Cristo sature, posea, ocupe y llene nuestro ser interno. (*The Conclusion of the New Testament*, págs. 1539-1540, 1556-1557)

*Lectura adicional: The Conclusion of the New Testament*, mensajes 142-143; *Estudio-vida de Gálatas*, mensaje 23

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_

*Alimento matutino*

**1 P. Sino, así como el Santo, quien os llamó, sed también**

**1:15 vosotros santos en toda vuestra manera de vivir.**

**2:12 Manteniendo excelente vuestra manera de vivir entre los gentiles; para que en lo que murmuran de vosotros como de malhechores, glorifiquen a Dios en el día de la visitación, al ver con sus propios ojos vuestras buenas obras.**

**3:16 ...Teniendo buena conciencia, para que en lo que hablan mal de vosotros sean avergonzados los que calumnian vuestra buena conducta en Cristo.**

Tomando a Su Hijo primogénito como base, modelo, elemento y medio, está produciendo muchos hijos; y los muchos hijos que son producidos son los muchos creyentes que creen en el Hijo primogénito de Dios y que son uno con Él. Ellos son exactamente como Él en vida y naturaleza, y, tal como Él, tienen tanto humanidad como divinidad. Son el aumento y la expresión del Dios Triuno eterno y le expresan por la eternidad. Hoy en día la iglesia es una miniatura de dicha expresión (Ef. 1:23), y la Nueva Jerusalén en la eternidad será la máxima manifestación de dicha expresión (Ap. 21:11). (Ro. 8:29, nota 4)

*Lectura para hoy*

[En 1 Pedro 1:14 Pedro dice:] “Como hijos obedientes, no os amoldéis a las concupiscencias que antes teníais estando en vuestra ignorancia” ... [La frase *no os amoldéis*] denota un estado que es una senda por la cual los elegidos de Dios caminan como peregrinos. No debemos amoldarnos a las concupiscencias de antes, es decir, no debemos conformarnos a ellas. Anteriormente, estábamos en nuestra ignorancia; pero ahora, habiendo llegado a ser hijos obedientes, tenemos conocimiento.

[En el versículo 15] *el Santo* es el Dios Triuno: el Padre que escoge, el Hijo que redime y el Espíritu que santifica (vs. 1-2). El Padre regenera a Sus elegidos, impartiendoles Su naturaleza santa (v. 3); el Hijo los redimió con Su sangre de la vana manera de vivir (vs. 18-19); y el Espíritu los santifica conforme a la naturaleza santa del Padre, separándolos de todo lo que no sea Dios,

para que ellos, en virtud de la naturaleza santa del Padre, sean santos en toda su manera de vivir; tan santos como el propio Dios.

Llegamos a ser santos en toda nuestra manera de vivir mediante la santificación del Espíritu. Esto se basa en la regeneración, la cual nos imparte la naturaleza santa de Dios y produce un vivir santo.

Nosotros mismos debemos llegar a ser santos. No se trata de vestir de cierta manera o de abstenerse de usar maquillaje. Este concepto de santidad es demasiado superficial. Nuestro ser, nuestra manera de ser, toda nuestra persona, debe llegar a ser santa. Esto es lo que significa llegar a ser santos en toda nuestra manera de vivir.

En el versículo 16 Pedro nos provee la razón por la cual debemos ser santos: “Porque escrito está: ‘Sed santos, porque Yo soy santo’”.

El Santo, Aquel que como Padre nos llamó, nos regeneró para producir una familia santa: un Padre santo e hijos santos. Como hijos santos debemos andar de una manera santa.

En 2:12 Pedro dice además: “Manteniendo excelente vuestra manera de vivir entre los gentiles; para que en lo que murmuran de vosotros como de malhechores, glorifiquen a Dios en el día de la visitación, al ver con sus propios ojos vuestras buenas obras”. La manera de vivir que aquí se menciona debe de ser la santa manera de vivir (1:15) y la buena conducta en Cristo (3:16), una vida no solamente dedicada a Dios, sino también llena y saturada de Dios. Esta manera de vivir es contraria a la vana manera de vivir de los incrédulos (1:18). La manera de vivir de los creyentes debe ser excelente, esto es, debe ser hermosa en cuanto a sus virtudes. Debemos llevar tal vida entre las naciones, entre los gentiles. En el versículo 12 la palabra griega traducida *gentiles* también podría traducirse “naciones”. Todas las naciones se componen de gentiles.

Cristo es la vida que reside en nuestro interior y también el modelo que debemos seguir. Si vivimos por el Cristo que es nuestra vida, esto es, por el Cristo que mora en nosotros, experimentaremos el proceso del fotocopiado espiritual y llegaremos a ser reproducciones de Cristo. (*Estudio-vida de 1 Pedro*, págs. 99-100, 179-180, 207)

*Lectura adicional: Estudio-vida de 1 Pedro*, mensajes 11, 19

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_

*Alimento matutino*

**1 P. Elegidos según la presciencia de Dios Padre en santificación del Espíritu, para obedecer y ser rociados con la sangre de Jesucristo: Gracia y paz os sean multiplicadas.**

**16 Porque escrito está: “Sed santos, porque Yo soy santo”.**

**He. Porque ellos, por pocos días nos disciplinaban como 12:10 les parecía, pero Él para lo que es provechoso, para que participemos de Su santidad.**

Quisiera añadir algo más respecto a cómo es que llegamos a ser santos en toda nuestra manera de vivir (1:15). La frase *manera de vivir* es una traducción literal del griego. Según 1:15, no sólo debíamos ser santos y llevar una vida santa, sino ser santos en toda nuestra manera de vivir. Los demás debieran observar que nos conducimos de cierta manera en nuestro vivir diario, una manera que es santa. En otras palabras, no debíamos ser santos ocasionalmente o en ciertas cuestiones; por ejemplo, no es que por la mañana seamos santos respecto a cierto asunto, y luego, más tarde durante el día, dejemos de serlo ... Si deseamos tener una manera de vivir que sea santa, debemos habitualmente ser santos en todo lo que somos. Esto significa que debemos llegar a ser cierta clase de persona, una persona que es santa en su constitución intrínseca. (*Estudio-vida de 1 Pedro*, pág. 105)

*Lectura para hoy*

A fin de entender mejor lo que significa una santa manera de vivir, usemos como ejemplo los árboles frutales. Un manzano produce manzanas conforme a la “manera de vivir” del manzano. Asimismo, un naranjo produce naranjas según su respectiva “manera de vivir”. Ni el manzano ni el naranjo producen su fruto por casualidad; más bien, lo hacen conforme a la manera de vivir que es propia de cada árbol.

Es así como nosotros llegamos a ser santos en toda nuestra manera de vivir. Algunos cristianos que recalcan mucho lo que ellos mismos llaman santidad, algunas veces actúan como santos, pero otras veces se comportan de una manera muy mundana y carnal. Esto indica que no tienen una santa manera de vivir.

Tener una santa manera de vivir es llevar una vida que expresa a Dios; es llevar una vida que expresa la naturaleza santa de Dios.

Cuando fuimos regenerados, nos fue impartida la naturaleza santa del Padre. Esta naturaleza santa, que ahora está en nosotros, es el factor básico que nos permite tener una santa manera de vivir. Usemos una vez más los árboles frutales como ejemplo. Si un manzano no tuviera la vida de un manzano, no podría tener “la manera de vivir” del manzano. Supongamos que alguien intentara adherir manzanas a las ramas de otra clase de árbol. Al cabo de poco tiempo, las manzanas se caerían. Pero un manzano que tiene la manera de vivir que corresponde a la de un manzano, expresa la naturaleza que es propia del manzano. El mismo principio se aplica respecto a cómo podemos llegar a ser santos en toda nuestra manera de vivir. El Padre impartió Su naturaleza santa en nosotros, y esto es lo que hace posible que llevemos una vida que expresa al Dios santo.

En segundo lugar, con respecto a una santa manera de vivir, el Espíritu Santo está llevando a cabo una obra de santificación en nosotros. La palabra griega traducida “santificar” es la forma verbal del adjetivo *santo*; esto significa que cuando el Espíritu Santo nos santifica, nos está haciendo santos. Así pues, el Espíritu, con base en la naturaleza santa del Padre, opera dentro nosotros con el objetivo de hacernos santos.

En tercer lugar, debido a que a menudo somos desobedientes, necesitamos la disciplina de Dios. Es por ello que Hebreos 12:10 nos dice que Dios el Padre nos disciplina para que participemos de Su santidad.

Para tener una santa manera de vivir, necesitamos tres cosas: la impartición de la naturaleza santa del Padre en nuestro ser; la obra santificadora del Espíritu Santo, la cual nos hace santos; y la disciplina de Dios, cuyo objetivo es que seamos partícipes de la santidad de nuestro Dios santo. Éstos son los tres factores que nos capacitan para llevar una vida de santidad. De manera que no basta con que tengamos un vivir que es santo hasta cierto grado; no, toda nuestra manera de vivir debe ser santa. Esto significa que debemos tener un vivir que exprese a nuestro Dios santo. (*Estudio-vida de 1 Pedro*, págs. 105-107)

*Lectura adicional: Estudio-vida de 1 Pedro, mensaje 12; The Conclusion of the New Testament, mensaje 145*

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_



